

“Estimado Presidente, estimados amigos,

En primer lugar, quiero desearos un rotundo éxito en el Comité Ejecutivo que la IDC celebrará en Budapest el próximo 11 de octubre. Espero que este encuentro sirva para reforzar los lazos, valores e ideas que unen a nuestros grandes partidos de centro-derecha.

Además, quiero someter a vuestra consideración que ese encuentro sirva para abordar un asunto de suma importancia: la necesidad de que se esclarezcan de manera satisfactoria las circunstancias en las que se produjo la muerte en Cuba de dos grandes defensores de la libertad, Oswaldo Payá y Harold Cepero. Se trata no sólo de una legítima exigencia de las familias, sino también de un imperativo moral y político para todos los que queremos promover la causa de la libertad en Cuba con la solidaridad hacia sus demócratas. Esta necesidad debería llevar a la IDC a auspiciar, por la vía más adecuada, una investigación de los hechos y de sus responsables, sin los condicionamientos del procedimiento oficial seguido en Cuba.

La IDC siempre ha tenido presente el testimonio de entrega, sacrificio y defensa de la libertad que ha representado Oswaldo Payá. Ese esfuerzo supo ser reconocido, entre otros, por el Parlamento Europeo mediante la concesión del Premio Sakharov a la defensa de los derechos humanos. Oswaldo Payá no fue un miembro más de la IDC. Con su ejemplar resistencia pacífica supo encontrar, a través del Proyecto Varela, un lugar de encuentro y esperanza para todos los cubanos, dentro y fuera de la isla. Se convirtió así en un referente moral para quienes creemos que todas las personas y todos los países tienen el mismo derecho a disfrutar de los grandes valores que hacen a las sociedades avanzar: la democracia, el Estado de Derecho, el respeto a los derechos humanos y la libertad. Son los valores que distinguen a la IDC y que nos hemos comprometido a afianzar y defender siempre”.